

Juan Pablo II, según la cual Jesucristo es el final cumplimiento de la vocación del hombre. Precisamente porque la vida va más allá de esta realidad que vivimos, con sus limitaciones y su mortalidad, la realidad es mucho mayor que el tiempo cronológico de nuestro vivir y la realidad limitada a nuestra propia biología. Por eso la verdadera realidad va indisolublemente ligada a la trascendencia de la misma idealidad de la vida humana. Por esa razón, aprender a vivir significa aprender a ser feliz, lo cual se realiza primordialmente en el seno de una familia y cuando se encuentra al Dios de la vida. «Sólo se llega a ser auténtico hombre si se experimenta definitivamente aquello a que ha sido destinado su ser y se es plenamente» (p. 105).

El recorrido acaba en Jesucristo: «Desde el momento en que Dios se revela en la persona de Cristo y se encarna en la historia, no se puede ser indiferente a su paso por el mundo ni cabe confundirlo con cualquier otro camino» (p. 107). De este modo se alcanza el objetivo propuesto: sólo aceptando a Cristo logramos de verdad y en último término «amar la vida apasionadamente» (p. 113). Estas páginas constituyen, por tanto, un prolongado y profundo razonamiento apologetico que partiendo de la misma vida y de su entendimiento filosófico alcanza los hilos argumentales esbozados en el cuarto evangelio.

Enrique R. Moros

Josef PIEPER, *Introducción a Tomás de Aquino. Doce lecciones*, Rialp («Biblioteca del cincuentenario»), Madrid 2005, 182 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3539-9.

Hay que agradecer de nuevo a la editorial Rialp esta pequeña joya que ha engastado en su Biblioteca del cincuen-

tenario. Pieper ha sido uno de los tomistas más destacados del s. XX, y a la vez ha sido uno de los filósofos más interesantes de la postguerra mundial. Si tenemos en cuenta, además, que escribe de modo excelente y conoce al detalle la filosofía medieval, entonces se entenderá perfectamente que estas páginas constituyan a la vez una lectura de verdadero placer y resulten enormemente iluminadoras y formativas.

Pieper recoge aquí unas lecciones universitarias para alumnos de todas las facultades. No se trata, pues, de una obra de erudición, de investigación, o en la que se presenten solamente aspectos originales de su pensamiento. Se trata de algo a la vez más importante y más humilde: se trata de hacer accesible al lector culto el perfil biográfico y los detalles más relevantes del pensamiento del «Doctor Universal» de la Cristianidad, porque aún hoy la aventura de su vida y la profundidad de su pensamiento siguen siendo un desafío para nosotros.

El autor comienza situándonos en el contexto de su época: los problemas e ilusiones de sus contemporáneos, el contexto familiar y eclesial de su vida, la aparición de las nuevas órdenes religiosas, el reencuentro de Aristóteles en Occidente y el desarrollo del sistema de enseñanza del s. XIII. De ese modo, el pensamiento de Santo Tomás mientras se presenta como algo sumamente encarnado en su tiempo, se revela también como un pensamiento vivo, capaz de ofrecer respuestas, de abrir caminos de sentido, de entusiasmarlos a nosotros mismos.

En estas doce lecciones el autor no intenta ofrecer una discusión sobre temas especializados o académicos, tampoco presenta una interpretación original de su pensamiento, y de ningún

modo pretende exponer la filosofía de Santo Tomás en toda su extensión o revelar su profundidad última. El autor se esfuerza, en cambio, por ofrecer de modo vivo la comprensión de la filosofía y de la vida humana de Santo Tomás. Tengo para mí que en estas páginas se revela un esfuerzo constante para que sea la misma persona de Santo Tomás, en toda la integridad de su vida humana, intelectual y sobrenatural, la que nos hable a los hombres de finales del segundo milenio.

Si hubiera de subrayar algunos de los temas desarrollados en este libro mencionaría las páginas en que Pieper explica la articulación entre lo natural y lo sobrenatural, entre saber y fe, entre filosofía y teología, entre Aristóteles y la Biblia. O la explicación de cómo y por qué la filosofía y su enseñanza se expresa en forma de *Quaestiones disputatae*. O, por citar otro tema de gran actualidad, la forja y el desarrollo del proyecto histórico de Occidente en el s. XIII. En definitiva, se trata de una breve y magnífica obra para todo lector culto.

Enrique R. Moros

Leonardo POLO, *Nietzsche como pensador de dualidades*, EUNSA («Col. Filosófica»), Barañáin 2005, 332 pp., 15 x 22, ISBN 84-313-2288-8.

En este nuevo libro el Profesor Polo regala a los lectores una cuidadosa interpretación de la filosofía de Nietzsche. Se trata de una lectura en profundidad de los escritos filosóficos de Nietzsche que se articula en torno a las dualidades que comparecen en su filosofía y sin esconder ni disimular sus muchas limitaciones antropológicas y metafísicas. Detrás de estas páginas se advierte el esfuerzo de un filósofo por encontrar el valor del pensamiento de

un autor del que diverge radicalmente. Como dice el Profesor Polo se trata de una lectura *in melius*, que intenta discernir lo que ya ha sido pensado y destaca sus mejores aportaciones.

Polo lee a Nietzsche desde su antropología transcendental. Busca, en concreto, destacar las dualidades propias de la esencia humana que descubre y desarrolla Nietzsche. Y aprovechar esta formulación de las mismas para desarrollarlas y corregirlas. Desarrollar este programa resulta muy esforzado, primero porque Nietzsche no es suficientemente claro: se advierten oscilaciones en su pensamiento, tanto respecto de los temas, como respecto de su profundidad. En segundo lugar, porque las interpretaciones de este autor se acumulan conforme pasan los años, y es preciso discernir en cada caso su relevancia. En tercer lugar, porque la vida y el pensamiento de Nietzsche están inextricablemente unidas, y la enfermedad y la soledad de este autor son más que una mera indicación acerca de su propia filosofía: es el pensamiento solitario de un hombre solitario que se dirige a nadie en particular para nada en particular. Si uno se toma a Nietzsche en serio como hombre, su pensamiento pierde relevancia; pero si se toma su pensamiento en serio, no puede importarle demasiado el hombre. Las lecturas que ven a Nietzsche como un magistral crítico de la cultura expresan más su posible utilización actual que la realidad de su vida intelectual.

Para hacerse cargo del pensamiento de Nietzsche el primer paso que da Polo es discernir el carácter hermenéutico de sus escritos. Para ello, confronta su estilo con Kierkegaard, Marx y Freud. Esta múltiple comparación ilumina de manera original el pensamiento de estos autores.